

PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistadora: Sara Fernández Miguélez

Entrevistado: Antonio Puerta González

Fecha de la entrevista: 16 de agosto de 2011

Lugar: Sevilla

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA

CAPÍTULO I: PROCEDENCIA GEOGRÁFICA, ABUELOS Y PADRES. INFANCIA (00: 00: 00).

Sara Fdez. Miguélez: (S): Vamos a hablar de su procedencia. Nace el 30 de noviembre del 44. En ¿Fuente o Fuerte?

Antonio Puerta (A): Fuerte.

S: Fuerte del Rey, Jaén. Por lo que sé su familia, abuelos y padres son todos de la misma zona e incluso del mismo pueblo

A: Sí todos.

S: ¿A qué se dedicaban sus abuelos y padres?

A: Agricultores.

S: ¿Tenían estudios?

A: No. Mis abuelos no, desde luego.

S: ¿Y sus padres?

A: No, tampoco. Los estudios elementales sí, leer, escribir. Habían asistido a la escuela, al colegio sí.

S: Se dedicaban al campo los hombres, ¿las mujeres eran amas de casa o también ayudaban?

A: Las mujeres también colaboraban en los periodos de cosecha. En esos años Jaén era un provincia que tenía el 50% del territorio dedicado a la agricultura, básicamente a los cereales, algo de ganadería, y el otro 50% al olivo. Hoy es prácticamente monocultivo del olivo, pero en aquellos años era una agricultura pensada para la subsistencia, para el mantenimiento de las poblaciones, y por tanto tenía tanto cereal como olivo. Y las mujeres pues colaboraban en periodos de limpieza de la siembra, de recogida, de la espiga, y luego también siempre característico, en la recogida de la aceituna.

S: ¿cómo era su vida cotidiana?, ¿vivían todos en la misma casa, los abuelos los padres...?

A: Sí. Nosotros éramos cuatro hermanos, yo soy el menor de los cuatro y vivíamos en la casa con mis padres, y colaborábamos en las tareas agrícolas, en las tareas de cuidar el ganado básicamente, los más pequeños lo que hacíamos era

00: 02:00

cuidar el ganado, teníamos cabras, teníamos algunas ovejas, sacarlas, llevarlas, recogerlas, a parte de ir a la escuela, claro.

S: Tiene cuatro hermanos y, ¿son todo chicos?

A: Todos varones sí.

S: O sea que para el campo era...cuénteme sobre las ideas creencias que tenía, si eran católicos, tenían alguna idea política...

A: Bueno, en cuanto a religión éramos católicos todos, yo no conocí a alguien que no fuera católico en aquellos años. En cuanto a ideas políticas era muy difícil saberlo porque lo que había era un silencio y la única idea política que se proclamaba era la idea del Régimen, por tanto, evidentemente, yo nací en el año 44 y era muy difícil, tuvieron que pasar algunos años para empezar a ...Había siempre algún comentario, en alguna conversación de mayores pero, de niño tampoco prestabas atención a aquellos comentarios silenciosos, o algún comentario referido al Régimen o referidos a algunos vecinos, algo de la guerra, pero no nos llegaba ninguna información constatada ni participábamos en ningún tipo de comentarios.

S: ¿Pero tuvieron alguna participación en la guerra?

A: Mis abuelos no, mis padres sí estuvieron en la guerra. Mi padre, eran 7 hermanos, 6 varones, y era una clásica familia dividida porque a unos les cogió el ejército en zona republicana y a otros les cogió en la zona rebelde. De hecho uno de mis tíos le dieron por desaparecido en la zona rebelde, e incluso se celebró su sepelio, como si hubiese muerto, y luego apareció, a los 10 ó 12 meses, no había muerto. Estaba herido y perdido por ahí. Entonces era una familia de ese tipo. Mi padre en concreto le cogió en la zona rebelde, y a otros dos tíos míos, les cogió en la zona republicana, con muy pocos años de edad. Entonces en la mili estaban 3 ó 4 años, además llamaron a filas...

00: 05:00

S: pero a ellos les tocó la guerra pero no tenían una idea política

A: No, ellos no. Otra línea familiar de mi padre, que eran primos, este sí, de hecho era Faustino Ramiro, era el Secretario General del PSOE y de la UGT en el pueblo.

S: ¿y él tuvo alguna represalia?

A: Sí, lo condenaron, luego le conmutaron la pena pero tuvo, que, no pudo volver al pueblo, y de hecho emigró a Barcelona.

S: ¿es el único familiar que tiene alguna conexión con el partido o sindicato?

A: Sí. El más próximo a mí sí.

S: Como me contaba antes, tuvo que compatibilizar sus estudios con la vida en el campo, me imagino que su familia era una familia normal, no acomodada..

A: Modesta, muy modesta.

S: ¿qué estudios pudo permitirse, la escuela elemental?

A: Fui a la escuela elemental, luego hice el ingreso en el Instituto Virgen del Carmen de Jaén, donde estuve yendo, entonces había un bachiller en dos escalas, el elemental y el superior. El elemental era para las carreras inferiores, de 4 años, y el superior de 7 años.

Yo ingreso en primero y en segundo, iba a empezar 3º y ya fue cuando emigré para Barcelona, con 16 años.

S: ¿qué recuerdos tiene de la escuela?

A: Pues es un recuerdo grato curiosamente, en el sentido de que era la única fuente de información y de conocimiento, independientemente del enfoque, al que podíamos asistir porque no había radio, no había prensa, no había evidentemente TV, ...

S: ¿No llegaba ningún tipo de prensa?

A: Muy de tarde en tarde llegaba algún periódico muy atrasado a las peñas agrícolas...

S: ¿Pero por la condición de que estaban en un pueblo?

A: Sí, y porque en aquellos años tampoco había mucha prensa. Entonces, el acceder a la escuela y el empezar a descubrir cosas a través de los libros, independientemente del contenido, eso es después cuando se empieza a valorar, pues evidentemente la escuela a mí me gustaba bastante, y creo que era bastante buen alumno.

00: 08:00

Había una cierta dureza, cierta represión, una estética muy militar, formarse en filas, alineándose, recuerdo que cuando entrábamos a la escuela pues teníamos que dar el clásico taconazo, como los militares, y levantar la mano, y en vez de decir “Arriba España”, decíamos “Ave María Purísima”. Y bueno, ese era el tipo de escuela, pero...

S: Ante nada...

A: Ante nada estaba muy bien.

S: Supongo que la presencia de la religión, desde el “Ave María” que decía, la presencia de la religión era bastante cuantitativa...

A: Sí, y de hecho yo, me ha gustado siempre mucho la historia, y en España la religión se enfocó dando una visión de la historia llamada “Historia Sagrada”, que tenía un cierto interés, y yo fui buen estudiante en ese sentido y es más, yo gané el premio de estudios del catecismo, el famoso Ripalda, el 5º grado, que era un “tocho” así, que el Obispo de Jaén que era Félix Romero Menjívar, me puso una medalla y me dio un sobre con 25 Ptas.

S: En la escuela que Vd. asistía, ¿había también gente más pudiente?

00: 10:00

A: En esta escuela era, dos escuelas para niños y dos para niñas. En esos años la población de mi pueblo era importante, estaba en torno a los 3000 habitantes, posteriormente se fue reduciendo mucho, ya se estabilizó y no llega a los 1000 desde hace bastantes años, pero en aquellos años había una población numerosa, había 2 escuelas para niños, 2 para niñas, y escuela para adultos. Entonces íbamos todos, la diferencia de clases, estaba en las clases particulares, eran aquellos que además de ir a la escuela, iban a clases particulares que daban los profesores, iban a sus casas, por la tarde o por la noche, y le daban un refuerzo.

S: Ha hablado antes de que le gustaba mucho la historia. Cuando se llegaba a la historia más próxima como por ejemplo la República o la Guerra, me imagino que había omisión.

A: Eso era omisión. De hecho, curiosamente, yo, de un abuelo mío por parte de madre, recibí, los “impuse”, ya con 8 ó 10 años, respecto un poco de la concepción de las cosas

desde el punto de vista social. Porque este abuelo mío emigró a Cuba, además de una forma absolutamente singular, estaba arando con la yunta de la tierra, y dejó allí la yunta y se bajó andando hasta Sevilla, le dieron por desaparecido, se embarcó, y se fue a hacer la guerra de Cuba. Y luego, cuando acabó la guerra, estuvo allí unos años, hizo bastante dinero, vino con bastante dinero del pueblo, de hecho era uno de los ricos, luego desheredó a mi madre, por casarse con mi padre, porque mi padre venía

00: 12:00

de un origen mucho más humilde, y a parte de que la herencia se le fue, pero era una persona bastante, independientemente de esto que hizo en su juventud, era una persona bastante competente, tenía una cierta mundología, y de hecho fue juez de paz del pueblo, hace muchísimos años, había una figura que la llamábamos el juez de paz, que se le nombraba, y fue muchos años juez de paz, y evidentemente ya la guerra, él era mayor, yo tenía 8-10 años, en el año 50, y era mayor, y recuerdo que decía: “no somos conscientes de lo que hemos hecho”, esto sí se me quedó grabado, y entonces alguna vez si que me dijo, “yo se lo que es la guerra”, peor el problema no es la guerra es lo que viene ahora, lo que está viniendo.

S: ¿y eso a Vd. le inquietó?

A: Sí, me llamó un poco la atención. Ya en aquellos años, en los años 50 ya sabíamos lo que había pasado, había pasado la guerra europea, estábamos con la guerra de Corea, y entonces curiosamente, la prensa que nos llegaba, venían crónicas de la guerra de Corea.

S: ¿Recuerda los nombres de los periódicos?

A: Creo que era El Ideal, uno, y el otro el ABC de Sevilla, no sé si *Diario de Jaén* ya estaba, pero *El Ideal*, seguro.

S: ¿y qué ponía en estas crónicas?

A: Claro, en estas crónicas, había conversaciones sobre la guerra de Corea, y años antes estábamos con las heridas de nuestra propia guerra, pero no se hablaba de la nuestra.

S: Su vida cotidiana, iba de lunes a viernes a la escuela, no sé si también los sábados...

A: Yo creo que los sábados también íbamos a la escuela, entonces los sábados se trabajaba...

S: Los domingos a misa...

A: Sí, ir a misa...

S: Y cuando llegaba de la escuela, al campo.

A: Sí claro. Recoger lo del corral y hacer cosas, “los mandaos”, que se decía en mi tierra, ir a los recados, ir a comprar cuatro cosas, y además luego la abuela siempre te llamaba, y sobre todo jugar. Jugar era algo absolutamente imprescindible. Incluso, a pesar de tener tareas, compatibles con las tareas de cuidar el ganado, hacer recados, compatible con todo eso, en una zona y en un pueblo como aquél,

00: 15:00

era compatible jugar entre nosotros, en los trayectos, en los recorridos..., hacíamos cosas y en paralelo íbamos jugando.

S: ¿Ahora no se ve tanto jugar a los niños?

A: No

S: Fíjese vds. que tenían muchas más tareas...

(pausa)

CAPÍTULO II: PRIMEROS TRABAJOS HASTA SU ENTRADA EN SEAT (00:15:25).

S: Su primer empleo es en el campo, pero luego se va a Cataluña, con 16 años y es cuando empieza su primer empleo en Hispano Olivetti, ¿va Vd. sólo o con toda su familia?

A: No, voy sólo, anterior a mí se había ido un primo mío, que tenía un año más que yo. Previo...

S: ¿sus hermanos se quedaron?

A: Sí en esas fechas sí, luego emigraron. Previo de marcharme a Cataluña, estuve un mes, o mes y medio, en unas becas que daba el Ministerio del Aire en Agoncillo, Logroño, que consistía en que a la vez que estudiabas allí, sacabas una profesión de mecánico de vuelo, entonces estuve un mes y pico, y evidentemente renuncié, no me sentía cómodo, pasar de esa libertad que yo tenía en el pueblo a estar en un régimen prácticamente militar, entonces tuve que decidir y decidí...

S: y tenía su primo en Barcelona...

A: Y entonces yo me marché a Barcelona. Yo ya había decidido salir.

S: Su primer empleo es Hispano Olivetti, ¿cómo lo consigue?

A: Bueno, consigo este trabajo, precisamente este primo mío, a través de un conocido de él, presentó la solicitud de empleo, en aquellos años era muy fácil encontrar empleo en Barcelona, y me cogieron y estaba trabajando a la semana siguiente.

S: ¿Qué condiciones encontró en una empresa ya grande?

A_ En aquellos años Hispano Olivetti eran cuatro mil y pico de trabajadores...

S: ¿entra como peón?

A: Entro como aprendiz asimilado a oficial, y entonces, daba facilidad, si te inscribías en alguna disciplina deportiva, te daban facilidad para ir por la tarde al colegio...entonces yo lo hice...iba por las tardes ala escuela de Artes y Oficios del Clot, en Barcelona...Es decir, que seguí aprendiendo, mecánica...

S: ¿Cómo eran las condiciones laborales en esta empresa?

A: No eran malas, no había libertad de representación, ni de reunión, pero sí es cierto que había un cierto paternalismo, teníamos nuestros comedores, se trabajaban bastantes horas, los métodos de trabajo todavía no se habían aquilatado lo suficiente, el taylorismo que se llamaba después, había margen en los tiempos que te daban, no estuvo mal.

S: Existía el Sindicato Vertical...

A: Sí, ahí conocí yo curiosamente a una persona que después fue uno de los fundadores de USO, se llamaba Ángel Pei. Le conocí a través de un amigo mío, por el que entré a trabajar en hispano Olivetti, y este Ángel Pei, junto con otros, estaban en movimientos, católicos obreros...o algo así...

S: La HOAC...

A: Que se reunían en la parroquia de la calle Santa Engracia

00: 20:00

y yo asistí, asistí. Pero en mí ya se había aparecido algo que me hacía estar pendiente de otras cosas y no precisamente de la política. Había descubierto una gran ciudad, había cumplido los 17 años, rápidamente me compré mi moto, me he considerado siempre trabajador, y bueno no estaba yo tampoco mucho..., aunque que yo recuerde, estamos hablando de los años 64-65, que yo recuerde, este tipo de reuniones se hacían en esta parroquia, tenían como objetivo tratar de que la expresión reivindicativa de los trabajadores, estuviese ligada con, no confesa de una religión, pero en cierta manera ligada con esos valores, con esos valores de justicia, de paz, en fin...

S: Sí, que tenía un componente cristiano...

A: tenía un componente cristiano que hoy es más difícil verlo. Hombre se ve en toda la gente que se dedica a ayudar a la gente humilde, que va a África, ONGs, incluso en España la gente que hace voluntariado, eso es meritorio.

S: Quizá también, tuvieran que recurrir a eso, pero era el único sitio donde tenían amparo para reunirse.

A: Era la única, de ahí vino lo que ya ha desaparecido, durante muchos años los curas obreros, que desaparecieron. Los curas obreros a fin de cuentas cumplían una función.

S: ¿pero Vd. no siguió con ellos?

A: No, en cierta manera, yo empecé a descubrir que en la vida había otras cosas, me sentía hombre, e iba por otros derroteros, para que lo voy a ocultar. Entonces no se podía estar a todo [risas].

S: estaba en una ciudad nueva, con nuevas expectativas, y quería disfrutar un poco de la vida

A: Empiezas a hacer reflexiones muy humanas...

S: ¿cuánto tiempo estuvo en Hispano Olivetti?

00: 23:00

A: Un año y poco más. Se cambiaba rápidamente y mucho de empresa.

S: una pregunta con respecto a Ángel Pei, ¿cómo le invitan a esas reuniones y cómo se dirigen a Vd.?

A: Era un hecho absolutamente normal, ellos estaban como Delegados de empresa y entonces te decían, “oye nosotros nos solemos reunir, si te parece, nos reunimos en la parroquia, reflexionamos y debatimos...”, y yo siempre he sido muy, me ha gustado participar en donde he estado, entonces fue de una forma natural, no fue una captación, ni creo que se hubieran fijado en mí, ni yo llegué a descubrir si yo tenía o no tenía fibra para estas cosas.

S: ¿pero esas reuniones eran clandestinas?

A: Semiclandestinas. Todo el mundo sabía que allí se reunían trabajadores, sobre todo en Barcelona en las parroquias era muy normal.

S: después de Hispano Olivetti, se va a Riuset, que es otra empresa que no se a qué se dedica

A: Hacía la papelería del Estado. Tenía muchísima maquinaria, y yo entré allí como mantenedor de maquinaria.

S: En esta empresa, ¿tuvo algún contacto sindical?

A: No, y además estuve muy poco tiempo.

S: Luego va a Manufacturas Bayer.

A: ahí estuve algún tiempo más.

S: ¿allí algún contacto sindical?

A: Allí había los delegados sindicales, y el presidente de los delegados de empresa, Sáez, hablaba bastante conmigo, y yo sin llegar a estar en el comité participaba bastante. Participaba en sus debates, discusiones, pero sin estar. Luego me fui a la mili.

S: se fue a la mili cuando trabajaba en esta empresa, ¿cuánto tiempo estuvo de mili?

A: 18 meses

S: En esta época se oye hablar de la HOAC y de la JOC como mucho...todavía no están las comisiones...

A: algo de comisiones se oye sí, algo, pero sobre todo del PSUC. Se hablaba más del PSUC, Partido Socialista Unificado de Cataluña, que de CC.OO., empezaba algún movimiento y cosas de estas, también de hablaba del PSC, y evidentemente ya se hablaba también del PSOE. Yo en Barcelona conocía a este primo de mi padre, que tuvo que exiliarse después de la guerra, murió al poco tiempo pero hablé con él unas cuantas veces, y aunque era muy parco en palabras, me explicó algo.

S: ¿él estaba en el Partido?

A: Él era el secretario general del Partido en el pueblo. Ahí tuve yo algún contacto. Luego dio la coincidencia que estando en la mili, conocí a Josep Fons Bernaus, que era hijo de un socialista del PSOE, catalán y republicano, y estando en la mili, y con este es cuando yo más empecé a conocer un poco la historia, que me contaba él, a través de su padre, después él pasó a ser dirigente y diputado del PSC, y a este chico le conocí yo en la mili.

S: hablando con él, a través de lecturas...

A: Sí, ya empezaba a moverse alguna lectura que venías de Francia, alguna revista de la UGT, de la clandestinidad...

S: ¿qué año más o menos?

A: 67. Pero muy de palabra más que de documento y de nada. Además curiosamente en una unidad muy rígida.

S: No daba pie más que hablar y leer un poco.

A: también conocí ahí a José Antonio

00: 28:00

Abenza Pérez, que fue de Murcia, de USO. Entonces les conocí, a Abenza Pérez en el campamento de reclutas, y a Josep Fons ya estando en la compañía de operaciones especiales. Que dicho sea de paso me fui voluntario, unos años antes había renunciado a la disciplina militar, y siendo recluta me fui voluntario para crear la primera compañía de operaciones especiales, por una razón pura de amistad y de vino [risas]. Porque yo

era e cuarto de los hermanos y yo podía escoger donde hacer la mili, entonces, yo escogí par ir a sanidad o intendencia, a Barcelona. Pero tuve una desgracia cuando fui a la mili, que la liquidación de la empresa la perdí cuando iba a ingresar en la caja de ahorros, y me fui al campamento que no llegaba a 200 Ptas. , y entonces me apuntaba a desayunar, a comer y a cenar, y a veces comprábamos una botella de vino, de aquellas de 2 ó 3 Ptas., y los que no teníamos un duro, pues charlábamos...y entonces hice mucha a mistad con éste Abenza Pérez, y dos más. Y entonces ellos, para poder estar en Barcelona, que tenían novia, pues se tuvieron que apuntar voluntarios a la compañía de operaciones especiales. Y yo decía, “ya nos veremos”, “pero entonces no seguimos juntos”, conclusión, que una noche después de una botella de vino me apunté, una mili que ni os cuento. [risas]. Corriendo y cantando 18 meses, yo que renuncié al Ejército...y ahora una razón de amistad lleva a..., pero es muy grato el recuerdo. De hecho mantenemos las relaciones.

S: ¿Tenía constancia de que ellos tuvieran alguna participación clandestina?

A: No.

CAPÍTULO III: SEAT. INICIO DE LA MILITANCIA SINDICAL (00: 30: 00).

S: Una vez que termina la mili empieza a trabajar en la SEAT.

A: Sí

S: Vamos a hablar ampliamente de la SEAT porque es ahí donde ya empieza...empieza en el 68-69...

A: En el 70.

S: ¿cómo consigue el trabajo?

A: Eché la solicitud, me hicieron una pruebas y empecé a trabajar.

S : ¿qué actividad hacía?

A: Mecánica, motores.

S: ¿cuántos trabajadores tendría aproximadamente?

A: En esos años, en zona franca, toda la SEAT de España tenía casi 32.000, pero en zona franca, donde estaba yo había 24.831. Es que hicimos una campaña de elecciones donde decíamos 24.831 trabajadores, detrás de cada uno de estos coches hay 24. 831 trabajadores...y detrás hay 24. 831 problemas. Era una de las primeras campañas sindicales que hicimos que tuvo mucho impacto.

S: el tipo de empleados que había, mano de obra especializada...

A: Básicamente mano de obra especializada, porque la SEAT se desarrolla, es un apéndice de la FIAT, y entonces lo que hace la FIAT es transferir estructuras de producción , ya más o menos amortizadas, y modelos también más o menos amortizados, y sobre eso se inicia con el seiscientos, con un coche más grande un 1500, luego viene el 850, luego el 127, en fin, eran vehículos que ya la FIAT había sacado al mercado europeo y los trasladaba porque en realidad era para conseguir el mercado español, que no había mercado.

S: categorías profesionales

A: Sí había.

S: pertenecía al departamento de mecánica

A: Sí.

S: y su trabajo desarrollado era...

A: Relevista, es decir conocía todo el proceso del montaje y de mantenimiento, y entonces cuando había que ir relevando para que esa persona se fuese a 10-15 minutos al servicio, a descansar, fumarse un cigarro, venía y así al siguiente, y recorría todo el proceso.

S: ¿cuántos años estuvo?

00: 33: 00

A: perteneciendo a la sociedad como tal, con la excedencia, estuve hasta el año 89.

S: ¿Existían comedores, economatos?

A: Sí. De hecho yo, cuando entré en el comité de empresa, la sección sindical de la UGT me puso en la comisión de comedores como fórmula de tener por un lado más tiempo libre, y en segundo lugar hablar con más gente, y sobre todo con la idea de mejorar los bocadillos y el menú, que los mejoré, los mejoramos enormemente, con un déficit que era enorme. Peor eso era una forma de hacer proselitismo, la UGT, muy minoritaria en la SEAT, prácticamente minoritaria, utilizábamos esta forma.

S: ¿esto ya a partir del 75 ó...?

A: Se hacían 18.500 bocadillos cada día y 4500 comidas?

S: ¿qué jornada laboral tenía?

A: había tres turnos, mañana, tarde y noche. Nos íbamos turnando. Y eran 8 horas. El turno de noche era un poco menos, no sé si media hora menos...

S: Se pagaba más me imagino...

A: Sí. No sé si era un 15 o 20% más. No trabajaba toda la empresa el turno de noche, según, qué demanda, de qué productos, entonces...

S: Tenía vacaciones...

A: Sí, un mes.

S: horas extras pagadas...

A: También, horas extras, nos habíamos comprado nuestros coches, nuestro piso...

S: ¿los salarios qué tal?

A: No eran malos, eran buenos

00: 35: 00

A: Eran altos, eran salarios de referencia, como ocurría con las grandes empresas públicas, porque eran las empresas que tenían capacidad de movilización, y sobre todo tenían capacidad para poner en valor esa movilización. Una movilización tiene valor si la pones en valor político, entonces el hecho de que la SEAT, la Mercedes, o la PEGASO, o Motor Ibérica de aquellos años, plantease un problema laboral, era un problema político porque se notaba muchísimo, la ciudad lo sentía, había mucho seguimiento, es decir que teníamos una capacidad de presión política a través de la movilización, Y entonces se conseguían cosas que en otros casos no se conseguían, pero era un referente para otros.

S: Empujaban...las nóminas, una de las cuotas y cotizaciones, era la cuota sindical obligatoria... ¿cuánto?

A: no recuerdo.

S: ¿qué relación había entre empleador y trabajador?

A: Bueno, en la SEAT se daba una contradicción. La mayor parte, una parte muy importante de la estructura de mando, tenía su origen en el ejército, que habían dejado la carrera militar, y habían pasado a la vida civil. Otra gente eran gente que había venido de Italia, y estaba la parte más nueva que era en la que se incorporaban los españoles. Y sí, había una cierta jerarquía, y una cierta disciplina, pero la disciplina en la medida que hay una masa importante, es más difícil de poder mantener. El volumen la gran cantidad de trabajadores de distinta procedencia, con distintas ideas, criterios y ánimo, una generación de inmigrantes que nos incorporamos a lo que posteriormente el escritor Vicent ha catalogado como el ascensor, es decir, nosotros emigramos para mejorar, el emigrante haga los sacrificios que haga, entonces nosotros nos incorporamos para mejorar y acceder a mejores servicios, poder tener un coche, un piso, vestir un poco mejor...todo eso te va generando unas necesidades

00: 38: 00

que sabes que sólo las puedes satisfacer a través de tu salario, por tanto la reivindicación salarial pasa a ser capital. Porque tú no quieres quedarte descolgado.

S: Vamos a hablar de problemas y conflictos laborales, pero sólo una última pregunta con respecto a las condiciones laborales, ¿existían mujeres?

A: Muy pocas. La mayoría trabajaban en las oficinas, de administrativas y secretarías, y luego había un componente significativo que trabajaban en comedores. Hay que decir que en comedores había tres categorías, o cuatro creo, para el trabajador general, para cuadros y mandos intermedios, que ya subía un poco más el nivel, el comedor para los jefes, que ya subías más el nivel, de hecho servían la comida chicas con cofia, y en fin. Todo eso se fue eliminando, de hecho se eliminó hasta los comedores.

S: en la SEAT, milita a partir del año 75, pero antes participa...vamos a hablar de esto.

A: En la SEAT se produce una huelga muy importante en la que muere Villalba, un trabajador,

00: 40: 00

porque entra la policía a los talleres y dispara, De hecho entró al taller donde estaba yo. En esos años en la SEAT ya había bastantes movilizaciones. Es el año 73-74, creo que Martín Villa era gobernador o delegado de sindicatos, entonces en aquellos años había bastante movilizaciones, y la SEAT estaba en cabeza, había movimientos, asambleas, de hecho en la SEAT había asambleas todos los días a la hora del bocadillo

S: ¿y tenían algunas siglas detrás?

A: En esos años las más claras eran las de CC.OO. y PSUC. Pero aparecía gente que no pensábamos de esa forma, unos medio organizados y otros sin organizar. Había muchos grupos minoritarios que eran muy contestatarios ya en el origen, eran CC.OO, los Bandera Roja, la Liga Comunista Revolucionaria, el Movimiento Comunista, en fin, trotskistas, todos estos, que estaban ya en contra de CC.OO. porque lo asociaban con el PSUC y por tanto con la historia, el POUM y todo esto...lo que había ocurrido. Entonces había una contestación, pero eso era una contestación, digamos por la

izquierda de CC.OO. que la retrataban en cuanto, ya había hecho público Marcelino que era su intención de ocupar el Vertical con los ascensores en marcha. Mientras que había otra gente que pensábamos que eso no era, que había que hacer una política distinta. Ahí aparecía un discurso, distinto, que al principio era difícil, era bastante censurado y criticado, pero que era un discurso que era el discurso de la UGT, era el del sindicato como instrumento de mejora de las condiciones de los trabajadores, a parte de cambiar la sociedad, si se puede cambiar, mientras se cambia o no se cambia, vamos a mejorar las condiciones de los trabajadores. Entonces era un discurso sindical, que lo criticaban porque parecía que no tuviese componente político, pero en el fondo tenía mucho más componente político, porque pretendía hacer realidad las cosas, no quedarse exclusivamente en el diagnóstico, en la denuncia, la indignación, el pataleo, en fin, y una huelga y en cuanto se dan los despidos, se abandona todo para la readmisión de los despedidos. Eso si ocurre unas cuantas veces, pues alguien tiene que pensar, bueno, no parece ser que llevemos una buena estrategia, porque a fin de cuentas no conseguimos nada. Entonces, yo creo que ya hubo un grupo de gente, y la UGT fue el gran acierto, que costó, que incorporaba un discurso netamente sindical, pero no abandonábamos el discurso político, como he contado, pero que no abandonábamos la parcela de la política dentro de la empresa.

S: ¿con esto también quiere decir, no se si le entiendo bien, que la participación en las elecciones sindicales, eso no lo hacía UGT, está de acuerdo, era acertada esta postura?

A: Sí, claro. Hasta que llegamos a participar, claro.

S: ¿y cree que el día a día, era efectivo esta postura, puesto que hay mucha gente que hemos entrevistado que ha sido muy crítica diciendo que la UGT se mantenía al margen, mientras que CC.OO. al participar en elecciones sindicales, entre otras cosas, pues era un poco más efectiva, pero son dos versiones diferentes? ¿cree que era más coherente que no se participase con el Sindicato Vertical?

A: Yo, a tenor de los resultados, creo que sí. Porque es evidente, que si ha habido alguien que se ha movido ideológica y conceptualmente, desde el punto de vista sindical, ha sido CC.OO., eso es evidente. Si ha habido alguien que tener una presencia organizada, estamos hablando de la SEAT, pero la UGT pasa a ser el primer sindicato comparado con CC.OO. después de un proceso. Habiendo sido combatido, por tanto evidentemente, creo que le acierto es real, porque claro pensar en qué hubiese pasado

00: 45: 00

si la UGT acepta entrar en el proceso, y entramos en le Vertical, pues yo creo que si nosotros hubiésemos entrado en el Vertical como organización junto con CC.OO., pues bueno, dicho de una forma más o menos abrupta, Marcelino hubiese cerrado puertas y ventanas, y no hubiésemos salido vivos ni uno. En el sentido peyorativo, hubiese desaparecido el concepto de sindicalismo de la UGT. Por es eso lo que combatía CC.OO., es eso, el concepto que nosotros teníamos de lo que tenía que ser un sindicato. Y yo creo que a día de hoy, las diferencias entre los sindicatos prácticamente han desaparecido, peor a parte de las diferencias ha desaparecido algo que es lo que en aquellos años estaba muy presente, que era el lenguaje, el discurso, que era agresivo, absolutamente agresivo, como se dice muchas veces, llamarte socialdemócrata era pero que si se metían con tu madre, entonces eso era una forma de pretender neutralizar a la UGT, y yo creo que eso fracasó. Pero fracasó, tanto por el empeño que pusimos la gente de la UGT, pero sobre todo por el contenido, por el concepto, es decir, con nuestro propio empeño personal no hubiese sido suficiente en un entorno Tamn mayoritario de

CC.OO., nosotros fuimos capaces de mantener ese discurso, ese planteamiento, hasta hacerlo visible, cuando se empezó a hacer visible, entonces los trabajadores, muchos, entendían que había otra forma de hacer las cosas, ese fue el comienzo del crecimiento de la UGT, que se resumía en un sindicato de propuestas, de alternativas, estas cosas. No bastaba con tener el diagnóstico, o la denuncia de la situación, sino bueno, qué hacemos ante esto. Nosotros establecimos algo que en aquellos años era impensable, y que posteriormente se ha manejado adecuadamente, depende de los momentos, que es que nosotros éramos una organización que queríamos tener poder, restando el poder a la empresa o al empresario, en la medida que se le resta el poder al empresario, tú asumes más poder, pero en paralelo tienes que asumir más responsabilidad, entonces esta dualidad, poder-responsabilidad, es lo que realmente genera una cultura sindical, porque poder sin responsabilidad no es nada. Entonces claro, si tú le estás restando poder a la empresa en la toma de decisiones, es porque tú vas a participar en esas decisiones y cuando no sean tan gratas también, si es eso lo que hay que hacer. Entonces poder-responsabilidad, fue lo que hizo que la UGT tomase fuerza.

S: Vd. con UGT está partir del año 75, como militante, ¿antes la presencia de UGT en la SEAT?

A: Era prácticamente inexistente.

S: Y esas asambleas eran un poco mixtas.

A: Hombre había movimientos, sabíamos por ejemplo quién estaba, quién era de la UGT y del PSOE, Carlos Cigarral, que fue Secretario de Organización el PSOE, que era asturiano, y Antonio Tudela, son los que pertenecían a la UGT y al PSOE. Peor vamos no había movimiento, para que te hagas una idea, en las primeras elecciones en las que participamos, se eligieron 238 delegados, y creo que la UGT sacamos 18.

S: En clara minoría todavía

A: No es lo que ocurre ahora.

S: Ha mencionado una huelga, en la que murió este empleado, Villalba,

A: el 14 ó 18 de octubre...

S: ¿por qué se generó esa huelga?

A: Bueno, la huelga se genera en ese momento por una discrepancia en los tiempos, se cronometraban las tareas de cada uno de los trabajadores con un cronómetro para saber cuántas piezas podías mover,

00: 50: 00

podías pulir, o podías tal. Entonces claro aquello era absolutamente imposible. Fue, digamos, el detonante, pero se contagió con que el convenio anterior no había quedado nada bien, se complicó con un tema de despidos, en fin, se generó un conflicto, y era el momento, porque era octubre, en el que había que había que empezar a negociar el convenio, y entonces pues aquello se fue extendiendo, y entonces la SEAT entró completamente en huelga, toda la SEAT.

S: ¿cómo se organizaron para llevar a cabo esta huelga?

A: Dentro de la SEAT cada taller tenía su representante, taller de mecánica, de pintura, de carrocería, entonces cada taller tenía su asamblea, sus representantes, y votaban u se decidía si se incorporaban a una huelga.

S: Esos representantes al margen del Sindicato Vertical...

A: Sí, se elegían en la asamblea, unos pertenecían al sindicato y otros no, había de todo, evidentemente. La asamblea era soberana, por tanto, ya sabemos, bueno hay gente que no sabe los que son las asambleas pero bueno, es una cosa muy poco consistente, que vale evidentemente para una coyuntura, para un momento, para una movilización, pero no te vale para asentar una idea, un criterio o una política concreta. Entonces se fue contaminando hasta que...entonces, nos quedábamos encerrados en la SEAT, entonces rodearon la SEAT, y bueno llegó un momento en que la dirección dio la orden de entrar

00: 52: 00

y entraron con los caballos en ristre, entonces en el taller 1, estaban en mecánica, todo lo de los motores, y se hizo con las mangueras, tirar aceite al suelo. Cuando los caballos entraron se fueron todos los caballos al suelo. Los policías empezaron a disparar para arriba pero también...y murió. Hubo un montón de despidos, luego se arregló, en fin.

S: ¿consiguieron algo?

A: Sí, en SEAT siempre se consigue, por el aspecto político.

S: ¿pero también había represalias?

A: Sí pero se solucionaban, curiosamente. En este caso hubo quinientos y pico de despidos y a lo largo del tiempo entraron todos.

S: Vamos a cercarnos ya a UGT, cuando empieza a militar, empieza a hacerse cargo de los comedores, cuénteme el proceso, si recuerda nombres...

A: Intentamos organizarnos, la UGT ya teníamos nuestro primer local fuera de la SEAT en la calle moderna, un local donde todos éramos trabajadores de la SEAT, y que nos lo financia el sindicato IG alemán del metal, la Federación Internacional De Trabajadores Metalúrgicos, la FITIM, entonces era un local modesto con nuestras imprentas, con nuestras cosas, allí nos reuníamos, ya éramos gente, y ya nos empezábamos a organizar en cómo dar respuesta, pero con los pocos efectivos que teníamos, pero bueno, dónde poníamos a la gente que está en el comité, que está liberada, en qué comisiones, pues por ejemplo, éste va a la comisión de métodos y tiempos, por ejemplo, entonces en mi caso se me puso en la comisión de comedores porque era la forma que tenía, en primer lugar porque había asamblea en los comedores, y uno no podía estar en la comisión de comedores y coger el mico en la asamblea sin que previamente hubiese mejorado el menú. Esto fue lo que hicimos, había uno de CC.OO. y estaba ahí, los dos estábamos en la comisión de comedores, entonces mejoramos muchísimo el menú y la comida, y esto te daba chance para tener más tiempo libre y hacer proselitismo y afiliar, afiliar y afiliar, explicar, explicar y explicar, de una forma muy...qué era UGT, la historia,

00: 55: 00

había gente que no lo había conocido. Desde ahí empezamos a crecer y en las siguientes elecciones hicimos un avance importantísimo, pero ya en las siguientes elecciones yo ya había salido de la SEAT para organizar el sindicato fuera.

S: ¿a parte del comedor tuvo alguna otra labor?

A: No, ya vinieron la organización del sindicato, ya se había organizado la UGT de Cataluña, correspondía organizar el metal, y entonces ya salí a organizar el metal en Cataluña y a hacer las elecciones sindicales, salía y volvía a la SEAT. Peor ya tenía más tareas sindicales fuera de la SEAT que dentro.

S: Las primeras elecciones sindicales en las que participa son las del año 77, ya con el sindicato legal

A: Entré yo a montarlas desde la UGT del metal de Cataluña.

S: Vamos a hablar de UGT del metal, pero vamos de lo grande a lo pequeño. Hablemos de UGT general, luego en Cataluña, y posteriormente nos centramos en el metal. Estamos terminando el franquismo y qué presencia tiene la UGT.

CAPÍTULO IV: ORGANIZACIÓN DE LA UGT. UGT CATALUÑA Y FEDERACIÓN DEL METAL (00: 56: 34).

Cómo se organiza, cuál es la prioridad, cómo se va desmantelando el Sindicato Vertical...

A: Yo creo que el hecho de que la UGT no participase en el sindicato vertical, le permitía ofrecer una alternativa distinta, que sería mejor o peor, pero no estaba contaminada. Eso es e primer lugar parte del acierto de no participar, en segundo lugar, el hecho de no participar el SV, de tener un discurso y un criterio propio, le permitió, recuperar, actualizar, muy rápidamente un tema importantísimos ya para aquellos años, que era el reconocimiento internacional. Es decir, si a nosotros, una de nuestras críticas era decir que éramos un país aislado, que teníamos que abrírnos al mundo, teníamos que estar en Europa y a través del turismo ya lo estábamos viendo, es evidente que con el sindicato tenía que ocurrir igual, y esa relación la tenía UGT porque había quedado absolutamente inmaculada, estuvo en clandestinidad, en el exilio, peor no se había contaminado con la participación. Eso se puso muy en valor, entonces el reconocimiento internacional,

00: 58: 00

también fue un factor importantísimo, porque hay que tener en cuenta que estábamos hablando de hombres de 25 a 38 años, una generación jovencísima, y por tanto no teníamos experiencia, pero el componente de anhelo, de buscar algo nuevo para nosotros, para el país, y ver lo que pasaba fuera, era importantísimo. Entonces claro, tener el reconocimiento internacional fue capital, y eso la UGT lo rentabilizó como es obvio muy bien. Y ahí se hizo un trabajo, muchas veces no se le ha dado la importancia y el valor, para el crecimiento, se habla mucho de los militantes, pero yo quiero resaltar el factor de la política internacional, la relación con los sindicatos de fuera, y en concreto los responsables, Manuel Simón, que a parte de ser encantador y buena persona, mejor socialista, hizo un trabajo denodado, que yo se lo quiero reconocer, porque es así. Y...acompañado también por Carlos Pardo, que era el representante de la FITIM en España y que había sido trabajador del metal...

(cambio de cinta)

01: 00: 00

Lo destaco en cuanto a que el paquete de nuestra oferta de modelo sindical, que era la pertenencia a las organizaciones internacionales sindicales, democráticas, y libres. La FITIM, la IG del Metal, los sindicatos suecos, inspirados en la socialdemocracia, o sea un modelo completo.

S: En esta época existe un importante congreso de la UGT, que demuestra toda esta organización, todavía en relativa clandestinidad, el XXX Congreso, ¿asiste?

A: Sí, pero no soy delegado.

S: ¿qué puede destacar de este congreso y cuáles son las líneas a seguir?

A: En primer lugar, lo más importante fue la puesta en escena de una organización sindical que venía a ofrecer su alternativa y a ocupar un espacio que históricamente le correspondía, pero que independientemente de la historia, estaba en disposición de ponerse al servicio de los trabajadores. Visualizar todo el país, una organización sindical, naturalmente dotándola de una organización, de un proyecto de un programa, de unas resoluciones, y que por primera vez, toda la prensa española y los medios de comunicación, empezaron a recoger contenidos de qué es lo que se pensaba que había que hacer desde el sindicato de UGT, un sindicato democrático.

S: ¿También hay presencia internacional en este Congreso?

A: Sí, como ocurrió con el PSOE. Además es algo que responde al origen de los tiempos, el internacionalismo proletario nace de allí, y de hecho, en los momentos actuales, una de las cosas que se está echando en falta es precisamente que las organizaciones internacionales de los trabajadores están un poco atónitas, viendo a ver qué pasa, sin dar un paso, y mire Vd., vamos a pagar toda Europa y esto es lo que hay...y que lo sepa China para sus exportaciones y, ..., claro, si no se da ese paso pues...y claro, en aquellos años era muy importante y ahora también lo sigue siendo.

S: Ha mencionado al partido, que por supuesto también estaba en un proceso de crecimiento y con un gran protagonismo. ¿Qué situación marca este Congreso sobre la situación del sindicato con respecto al partido?

A: De catón, es decir lo que ha sido históricamente y sigue siendo la socialdemocracia en la mayor parte de los países desarrollados. El Sindicato tiene una función dirigida, concreta, prioritariamente, y específicamente a los trabajadores pero forma parte de un proyecto político más amplio de cara a la sociedad, no es al margen, contra o a parte, forma parte de un proyecto político que quién lo representaba en España era el PSOE. Y en Alemania el PSD, y en Suecia...y entonces eso fue muy importante.

01: 04: 00

S: ¿y eso permite autonomía sindical?

A: Sin duda. Autonomía sindical, sí. Desnaturalización del proyecto político no.

S: Ya habaremos más de esto cuando hablemos de la huelga general. Con respecto a otros sindicatos en este Congreso también se habla de Unidad Sindical, más próximos a la propuesta de CC.OO., o una Unidad de Acción, qué se determinó?

A: Unidad de Acción. La unidad orgánica no, se planteaba y curiosamente nadie la plantea ahora, es decir, ahora que las posiciones son más comunes, los programas prácticamente no hay diferencias, nadie plantea la unidad orgánica, tengo mi idea al respecto de por qué no, pero sin embargo en aquellos años que estábamos todos en los inicios y con un sinfín de dificultades, la unidad se presentaba como la panacea, porque se ligaba con que la división de los trabajadores era lo que permitía a los empresarios, en realidad la unidad se planteaba con muchísima fuerza por CC.OO. porque era la forma de absorber, y además tenía un objetivo político evidente.

S: ¿qué más del Congreso, imagino que la libertad sindical...?

A: Evidentemente, hay algo muy importante, decir con claridad y con nitidez que tenemos que llegar a unos pactos con los empresarios y con el gobierno, pacto, es decir el pacto pasa de ser sinónimo de traición, a ser sinónimo de avance. Eso se da en este Congreso también, y como consecuencia de este congreso vienen posteriormente los Pactos de la Moncloa, el Estatuto de los Trabajadores, los Acuerdos Marco, etc. Es

decir, las palabras expresan cosas, el término pacto, deja de ser algo repelente, traicionero, el pacto es imprescindible para avanzar.

S: Antes era una especie de colaboracionismo

A: Claro, yo no quiero que me lo impongan.

S: ¿algo más del XXX Congreso?

A: Creo que eso es lo más relevante.

01: 07: 00

S: hemos hablado de la unidad de acción. La COS, iba en esta línea peor duró muy poco...

A: Claro, porque no teníamos que haberla hecho. Lo de la COS no es ni más ni menos, otra fórmula de pretender estar ahí todos juntos, y el mayoritario comerse el tema, evidentemente. Nosotros no podíamos estar en la COS porque quedábamos al margen. Era peor para el sindicalismo y para el movimiento obrero que dentro de la COS estuviésemos con unas discrepancias gravísimas, que no que cada organización platee su visión de los temas. Hay que tener en cuenta que esto nosotros lo llevábamos hasta sus últimas consecuencias, porque luego posteriormente, pasados los años, cuando llegan los problemas serios en las empresas y en la reconversión industrial, que se hizo en solitario por la UGT del metal, con la oposición de CC.OO., esos acuerdos y esos pactos se sometían a votación, y se ganaban, es decir que el esfuerzo tuvo su recompensa, y la primera autonomía de la que no se ha hablado, que la UGT recupera, es la que tiene respecto del resto, no se trata de yo soy autónomo respecto del PSOE, no, no, del PSOE, de la Iglesia y de CC.OO., yo soy autónomo para todo. Esa visión de la autonomía es la que le permite dar el paso de proponer cosas para modificar el sistema de relaciones laborales, de propuestas de alternativas, no solamente de contestación, aunque también, pero con una propuesta, una alternativa.

S: A parte de una propuesta y alternativa, una vez legalizado el sindicato en el 77, ¿cómo se organiza la UGT Confederal, potentes unidades territoriales, organizaciones sectoriales...?

A: Creo que como consecuencia de tantos años de dictadura, y de estar en el exilio, la UGT se estructura en uniones, unión territorial, y federaciones de industria,

01: 10: 00

y eso no se ha corregido adecuadamente todavía en mi modesta opinión. Nunca he sido contrario a la estructura territorial, pero sí he sido contrario que la estructura territorial prácticamente lo tuviera todo, se puede entender en un periodo que se están organizando, una vez que están las cosas organizadas, lo razonable es que los trabajadores están organizados por sectores, por actividad en concreto de la economía, la construcción, el metal. Pero entonces se estructura en federaciones de industria y en uniones provinciales, y la verdad es que el peso político lo tienen la unión, y la actividad sindical se le lleva a la federación, en una desproporción de recursos absolutamente impropia. Y eso no se ha ido corrigiendo con el tiempo...la labor de implantación en esos años fue absolutamente, no digo milagrosos pero sí meritorio que saliese bien, porque la necesidad de cuadros era de tal magnitud.

S: ¿qué labor tiene Vd. en estos momentos?

A: estoy colaborando con una especie de coordinadora del metal en Cataluña, que estaba al frente de ella Joan Codina, que posteriormente fue Conceller de trabajo con

Tarradellas, y entonces los que más colaborábamos era la gente de la SEAT, de la PEGASO, las grandes empresas. Entonces nos estábamos organizando para hacer el primer congreso, para montar la federación catalana del metal, que se hizo al muy poco tiempo y ya fui yo elegido Secretario General.

S: UGT de Cataluña se organiza definitivamente con Luis Fuertes de Secretario General y José Valentín Antón luego.

A: Sí.

S: ¿qué presencia tenía UGT en Cataluña?

A: No tenía una presencia importante en esos años. Tenía una presencia relativa, pero hay que tener en cuenta que si en algún sitio en España tenían una fuerza extraordinaria CC.OO., sobre una base de un partido que es el más fuerte y el más organizado que yo he conocido, que es el PSUC, es el partido más que yo he conocido con más fuerza y con más presencia, en universidad, en medios de comunicación, en las empresas con CC.OO., en las parroquias, lo del PSUC, era algo como un pulpo, y sobre ese pulpo estaba CC.OO., por tanto era de un poder extraordinario. Ahí sí que pintábamos poco en el orden político, sin embargo, la historia después ha venido siendo...

S: Hablemos del metal. Es secretario general de la UGT en el congreso...

A: en el 76-77.

01: 14: 00

S: Si es “legal” es en el 77. ¿Cuál es la situación de los trabajadores del metal, cómo procede en su cargo?

A: Bueno, en primer lugar creamos una Ejecutiva que estaba al frente de...gente de PEGASO, de la Ibérica, SEAT...y 2 ó 3 de la pequeña empresa, porque también considerábamos la pequeña empresa, entonces nuestra primera tarea fue organizar el sindicato a nivel de la comunidad y crear los sindicatos de las comarcas, básicamente lo que es todo el entorno y todo el cinturón industrial de Barcelona...tener presencia y tener terminales, gente a la que poder llamar, qué pasa aquí, qué hacemos, ir haciendo reuniones, era una dinámica de reuniones y asambleas y sin fines de semana. Todo esto se hacía los fines de semana, entre semana, y sobre todo los fines de semana, inclusive es raro que un fin de semana no tuvieses una o dos reuniones. Entonces se va organizando el sindicato, y nosotros como metal, tenemos 2 tareas importantes, 1º ir creando la identidad propia del metal, porque se llamaba federación siderometalúrgica, y presentarla como interlocución, con voz propia respecto de los problemas del metal, porque había la UGT general de Cataluña, entonces teníamos nuestros roces desde el origen y lo teníamos que hacer nosotros porque en paralelo teníamos que abastecer de cuadros a la otra estructura. En aquellos años el 80% de los cuadros eran metalúrgicos, y era una cosa lógica porque era donde había concentraciones y donde había más conocimiento y capacidad para hacer proselitismo y para reclutar a gente. Entonces teníamos esa doble tarea, por un lado hacer crecer y consolidar a la UGT como tal, y en paralelo ir creando nuestra propia identidad a través de la acción sindical. A través de la acción sindical que estaba la figura clave que es el convenio colectivo. Esto es lo más importante que se hace, es hacer sindicalismo

01: 17: 00

entonces ahí empezamos a negociar los convenios provinciales del metal, del comercio del metal, estamos en las reuniones de convenios, en las comisiones paritarias, estamos en esta tarea organizativa y reivindicativa,

S: Estas son las líneas generales teniendo en cuenta que el metal es una de las federaciones...

A: También nosotros desde Cataluña, tenemos nuestros primeros desplazamientos a Alemania, a Italia, por razones de la FIAT, ya como federación catalana. Porque entonces había un ejecutivo estatal pero que estaba muy poco...

S: la 1ª comisión ejecutiva que hay de la siderometalúrgica (XV Congreso), está encabezada por José Andrés Paul Tejedor

A: Sí, y Corcuera de Secretario de Organización

S: Exacto, y Vd. es Secretario de Organización el XVI Congreso, en el siguiente, que es en el 78. Y cuando ya Corcuera pasa a la Ejecutiva de la UGT, Vd. pasa, ya en el 80 a lo que es la Secretaria General.

A: La primera ejecutiva estatal se hace en un Congreso en Barcelona, en Semana Santa, creo que es en abril, el 15-16, que es el XV Congreso

S: 7 y 9 de abril

A: con José Andrés Paúl, José Luis Corcuera, Eugenia Calleja, Ricardo Latorre, [Raimon] que venía de USO, Félix Maestre, José María Asensio...

S: y las líneas de ese congreso es la participación, desmantelamiento de las estructuras del SV. En este Congreso (XV) hubo hasta 500 delegados que venían de Madrid, País Vasco. Y a partir del 80 Vd. es Secretario General. Me gustaría destacar su labor.

A: Formo parte del Comité Federal, en representación de Cataluña, José Andrés Paúl prácticamente no llegó a tomar posesión porque prácticamente no apareció, y Corcuera se quedó como secretario de Organización, y en un Comité federal, ya se pudo...luego ya se hizo el Congreso de Bilbao...y entré como secretario general.

01: 20: 00

Es que se hacían congresos cada, era una dinámica organizativa...entonces las fechas te pierdes.

S: Me gustaría hablar sobre su labor, además en función de que es una época de destrucción de empleo industrial, a favor de otros sectores como el de servicios, y luego también estamos en plena reconversión industrial, ¿cómo maneja toda esta situación y cómo valora la gestión el gobierno en el proceso de la reconversión industrial?

A: La crisis del petróleo ya se había dado antes, tuvo unos efectos devastadores, sobre todo para las industrias tradicionales, clásicas y básicas, eran una industria que tenían por un lado, un déficit tecnológico, de poquísimo nivel, en segundo lugar éramos muy dependientes energéticamente, y en tercer lugar no teníamos mano de obra cualificada. Por tanto carecíamos de todo, y encima tampoco teníamos dinero. Eso por una parte, por otra parte nosotros teníamos una expectativa y una amenaza, que era Europa. Una expectativa de mejora, pero una amenaza respecto a nuestra capacidad para poder competir. Entonces conjugar eso era bastante difícil. Pero nosotros en el metal siempre entendimos dos cosas muy rápidamente; una, que aquella empresa que está

fabricando, da igual lo que fabrique, lavadoras, frigoríficos, coches, sillas, aquella empresa que lo que está fabricado lo están almacenando, es cuestión de tiempo que cierre. Por tanto nos puede ser igual tener las explanadas llenas de coches SEAT, si no se vende es cuestión de tiempo, regulación temporal hasta el cierre. En 2º lugar es que la sociedad española había cambiado sus hábitos de consumo, nosotros mismos habíamos cambiado nuestros hábitos de consumo. Por qué le iba yo a pedir a un trabajador que trabajaba en [¿?] los TV, que se compre un SEAT. ¡Ah!, pero yo cuando voy a comprar TV veo a ver cuál me compro, es decir, ¿pretendíamos mantener una relación comercial en especie?, es imposible, por tanto cada producto, cada actividad por sí misma, tenía que valer por sí misma.,

01: 23: 00

y tenía que enfocarse con arreglo al nuevo escenario que era Europa, y por tanto la incorporación masiva de tecnología, la alteración profunda de los hábitos, de los comportamientos, de la organización del trabajo, el factor tiempo como algo, que todavía se sigue reclamando, todo eso eran elementos que nosotros teníamos que poner en juego porque si no se hacía eso, los trabajadores iban a perder su empleo. Era difícil explicarlo, peor como era verdad era entendible. El problema de un proyecto, de una explicación, de un apolítica, no es si no es o es difícil, es si es o no es cierto, porque si es cierto, eso no tiene vuelta atrás, y el primero que lo entiende es el afectado. Entonces nosotros iniciamos ese proceso de reclamación de la mejora, de la incorporación de tecnología, de la formación profesional, de las alianzas, nosotros dejamos de maldecir a las multinacionales, en esto también nos diferenciábamos de Marcelino, que para él los enemigos eran el fondo monetario, las multinacionales, y la banca. Bueno pues bien, es que nosotros se hacían jornadas para que vinieran las multinacionales, recuerdo la que hicimos para traer a la General Motors a Zaragoza, o la Ford...o cuando la FIAT se marchó, y nos abandonó...pensábamos que teníamos que recoger de fuera y con otras condiciones para acortar nuestro camino de revolución industrial que no se había hecho., para un mercado más allá del propio. Todo esto yo creo que fue entendido, fue muy duro, pero en condiciones inmejorables y se hizo. Ya en el XV congreso del metal, se hacían resoluciones específicas, y se estudiaba cómo veíamos el sector del automóvil, el naval, la siderurgia, y por qué, porque nuestra relación internacional no estaba dando una serie de “impulse”, una serie de datos, una serie de números respecto de las producciones, de las inversiones de las nuevas tecnologías, de las calidades de los aceros,...la primera vez que yo fui a la Wolsvagen fui al taller 54, que es donde hacían [¿?], y vi cómo se producían allí los coches, volví diciendo; “madre mía la que se nos viene encima”.

01: 26: 00

Nos enfrentamos a la realidad.

S: esta realidad es modernizarse.

A: es modernizarse

S: Y se hizo básicamente durante el primer gobierno de Felipe González, ¿cómo valora la gestión del gobierno en esta labor de reconversión industrial y de reconversión del país?

A: Chapó, yo creo que no sé el tiempo que viviremos, pero me parece que fue algo que de no haberse hecho, hubiese sido absolutamente, pensar que hoy estaríamos como estamos. Me parece que sobre todo se hizo con cordura, pensando en un objetivo claro, que era nuestra integración de pleno en la CEE. Lamentablemente, la sociedades no

soportan permanentemente mantener un determinado ritmo, de vez en cuando, como nos ocurre a las personas, se tienen que producir descansos o relajos, pero creo que sin embargo se debería de haber mantenido hasta el año noventa y tantos, esa dinámica con el señuelo de Europa y de mejora en todos los órdenes. Se produjo un cierto cansancio, es natural, también presión social.

S: Esto explica que se hiciese la primera huelga general en la que UGT no participa...

A: Había presión social pero en los dos sentidos, es decir porque esto pasa como en la CEE, había sectores o empresas, que se podían acoger, nosotros los cualificamos, el gobierno y nosotros, para que se acogiesen a la ley de reconversión industrial, para hacer su proceso de ajuste y de modernización, y había otros, es decir que había lista de espera. Se vivía una contradicción que también tiene una explicación sociológica y humana; aquellos trabajadores, o una parte, que estaban afectados por la reconversión industrial, protestaban, nos manifestábamos para conseguir mejores condiciones y parecía que fuera en contra de la reconversión industrial, o la reconversión industrial salvaje, pero había cientos de miles de trabajadores que eran los que trabajaban para todas estas grandes empresas, que hacía 2 años que habían perdido su puesto de trabajo sin nadie que les mirase a la cara, salvo un abogado laboralista y sin condiciones ni de jubilación ni nada, y por tanto muchísimas empresas deseosas de poder acogerse para obtener esas condiciones. Los ajustes de plantilla se hicieron de una forma absolutamente no traumática, cuando Carlos Solchaga tuvo que renunciar a que se hiciesen vía despido, se hizo mediante la suspensión del contrato, creando una figura de fondo de producción de empleo, para recolocar y entre otras cosas para que estuviesen ahí 3 ó 4 años más hasta que cumpliesen los 55 y se acabaran jubilando. Pero el objetivo, lo que políticamente fue importante es que la reconversión industrial permitió por primera vez en España y en democracia un desnudo integral de cuál era la situación de nuestra industria, sin subterfugios, un desnudo integral. Lo que ahora está pasando con el tema de las finanzas [indica varios ejemplos aleatorios].

01: 30: 00

En cambio estábamos reclamando productos para el consumo, y para nuestras necesidades, que no se fabricaban en España. Costó muchísimo dinero y muchísimos disgustos, pero como no se puede escribir cuánto hubiese costado si no se hubiese hecho, eso ya son hipótesis. Yo creo que si no se hubiese hecho hubiese sido una auténtica barbaridad, de hecho nosotros nos volvamos y forzamos al gobierno, es decir la iniciativa de la reconversión industrial, no nace del gobierno, cuidado con esto, siendo Ministro de Economía Miguel Boyer, en la plaza de Salamanca, en el INI, dijo textualmente: “no estoy de acuerdo con estos planteamientos que han salido de la UGT para la reconversión industrial, si alguna reconversión hay que hacer en España es la de la Administración Pública”. Y posiblemente tenía razón, “la reconversión industrial se hará por sí sola, es cuestión de sacar recursos económicos y los empresarios irán viendo o buscarán alianzas, y cada uno que se arregle como pueda. La reconversión que hay que hacer, si tenemos cojones, es la de la Administración Pública”. Tenía razón, ni se hizo entonces ni se ha hecho posteriormente, bueno se ha ido haciendo poco a poco, peor la reconversión industrial la impusimos nosotros. Y la impusimos por el poder político que teníamos en la UGT confederal, en todas la uniones, y además en el PSOE. Hay que decir que una parte muy importante de reclutamiento del PSOE en aquellos años, salían de la UGT y del metal, en muchos casos, no fue mi caso, no tuve nunca ese tipo de desvíos, nada más me hubiera faltado eso a mí [risas].

S: Le he mencionado la 1ª huelga general que UGT no participó, en el 85...

A: Quiero decir algo en el tema de la reconversión industrial. La reconversión industrial se hizo con la posición contraria inicial, y luego poco a poco se fue incorporando CC.OO. en empresas donde ellos eran mayoría, que se ganaba vía referéndum, la famosa de Marcelino Camacho y Julián Ariza, con Ibérica, ahí también, la llegada de los japoneses, del plan de reconversión de la UGT, fue cuando entro la Nissan...es decir que se hacía de esta fórmula.

01: 33: 00

En 2º lugar, cuando se hicieron las elecciones sindicales, la UGT mejoró sus posiciones, ¿por qué?, porque al final era la única solución y era una buena solución. Porque mirabas alrededor a otras empresas que no podían estar, y veías que se bajaba la persiana y aquí no ha pasado nada. Esto es lo que quería decir para acabar con el tema de la reconversión.

CAPÍTULO V: DISCREPANCIAS UGT-PSOE. DE LA HUELGA GENERAL A LA SALIDA DEL SINDICATO (01:33:34).

S: Después de las elecciones generales que dan de nuevo la victoria al PSOE, las relaciones de UGT-PSOE empiezan a sufrir altibajos, desembocan en el 87 con esa cadena de dimisiones que hay..., todo esto es consecuencia directa de la ley de presupuestos..., cuénteme su punto de vista con respecto a estas discrepancias, en general, qué es lo que provoca la huelga general, y cuál es su posición al respecto, consecuencias...

A: Yo en este caso simplemente, posiblemente sea de los pocos que rompa lo que la historia ha ido escribiendo, además, como soy testigo de primerísimo nivel, haría cualquier cosa menos traicionarme a mí mismo. Yo creo que las discrepancias de la UGT con el PSOE tiene su origen en un componente de celos personales, de Nicolás en relación con Felipe. Ese es el origen. No digo que no esté o esté justificado, pero el origen no es precisamente las políticas. El origen es personal, también influye, pero si obviamos esta primera reflexión, difícilmente podamos analizar después el componente de las políticas como posteriormente se ha demostrado. Como con la famosa reforma que se hizo del tema de las pensiones, que posteriormente, después de combatirla en concreto, Nicolás Redondo podía acogerse a lo antiguo o a lo nuevo, y se acogió a lo nuevo, cuando él se jubiló. Eso mejor que no aparezca. Quiero decir que había una relación de este tipo, y posiblemente no digo que no esté justificado, pero en mi opinión ese fue el origen. Claro, en una secuencia donde se están haciendo

01: 36: 00

esfuerzos y ajustes importantes, situaciones de crisis importantes, con un sindicato como CC.OO., importante y significativo, acusando el tema, pues eso, te provoca una situación difícilmente [¿cuestionable?], y tratas de ver de qué forma...Pero vamos, muchas de las cosas que se consiguieron, que se consiguieron en el PSOE, también vinieron como consecuencia de, no porque el gobierno quisiera hacerlo, sino porque la UGT decía, "si no me das esto yo no sigo por este camino". Por tanto había una negociación. Y yo creo que la UGT consiguió, eso no hay más que remitirse a una hemeroteca, una cantidad de contrapartidas, de reformas y de bonificaciones importantísimas en esos años. Se produce la ruptura, cuando este escenario aprieta más todavía y entonces, por las razones que sean, Nicolás Redondo decide no seguir por ese

camino, es decir, condicionar al gobierno, no decir, oye, yo no participo de este proyecto, sino condicionarlo. Estas cosas, nosotros no éramos las *Trade Union* inglesas, donde eran los sindicatos los que decían lo que tenían que hacer, nosotros éramos de cultura socialdemócrata, compartimos un proyecto, si en un determinado momento histórico, ese proyecto no lo podemos compartir más que hasta aquí, pues nada, no lo compartimos y punto, eso es una cosa, otra cosa atacar al gobierno socialista de una manera de general y por tanto política, que son cosas distintas, porque cuando estás atacando al gobierno socialista de una manera general y por tanto política los temas sindicales aparecen como imprescindibles, que son necesarios, pero no es el fondo de la cuestión, ahí se producen una desavenencias importantes donde se llega a establecer que el gobierno pone encima de la masa los presupuestos generales del estado, y le dice: “dime dónde quito y dónde pongo”, si la respuesta es: “ese es tu problema”, eso no puede ser, eso no puede ser, y si es así entonces, “ si ese es mi problema, actuaré, ya ahí es donde se producen, y de hecho, yo, viniendo de Roma, cuando la dimisión Corcuera que adelantó el viaje Nicolás que estábamos en el congreso de la CES, en el avión, yo ya había planteado en el seno de la Confederación que nosotros lo que teníamos que hacer era dedicarnos a hacer sindicalismo, entonces se daba una gran contradicción, los que queríamos dedicarnos a hacer sindicalismo entonces se nos acusaba de ser progubernamentales, y los otros que no hacían sindicalismo y criticaban al gobierno eran los reivindicativos, porque claro, eso vendía mucho. No peor cuña que la misma madre. Es decir, en aquellos años meterse con el gobierno socialista era algo que te daba un lustre que ni te cuento. Te quitaba de una tacada todas tus debilidades y todos tus pecados, y si ibas directamente contra Felipe, pues entonces, encima un premio. Y eso fue lo que ocurrió en aquellos años, y esa fue una dinámica que no hizo ningún bien a la UGT, no es cierto que hiciese ningún bien, entre otras cosas pues si esa era la dinámica acertada, no se justifica lo que posteriormente con los años ha ocurrido, que hemos vuelto a tener una relación estable.

01: 40: 00

S: Vd. ha manifestado que es una crisis no sólo entre partido y sindicato sino que también es un problema de liderazgo entre Nicolás Redondo y....

A: En origen

S: pero también existe una crisis importante en el metal, y en la minería, ¿también por los partidarios de apoyar a uno u a otro?

A: ¿qué es lo que ocurre?. Pues que la confederación, ¿quiénes son los que teníamos los problemas sindicales importantes?, los que estábamos y vivimos una reconversión industrial, y los que teníamos que seguir conduciendo ese proceso. Hay que decir que quien más se apunta a la reconversión industrial es el propio Nicolás Redondo. Nadie como él defendió el proceso de reconversión industrial, hasta que cambió el clima, cuando cambió automáticamente, entonces se presentan la reconversión industrial como una forma de entrega, o de vente al gobierno. Entonces nosotros hicimos ver, dentro de la Confederación, el error de ese planteamiento y en concreto el metal preconizábamos una independencia y una autonomía, si no estamos de acuerdo, dediquémonos a hacer sindicalismo, pero una cosa es hacer sindicalismo y otra es cubrir el expediente metiéndose con el PSOE o con Felipe González. Eso es muy fácil, te levantas a las 9 de la mañana, lo sueltas a las 10, y hasta pasado mañana. Pero bueno, las fábricas están ahí, los trabajadores están ahí, los expedientes están ahí, los convenios están ahí.

S: O sea que Vds. desde el metal, pretendían no apoyar...

A: No, si no estamos de acuerdo con el gobierno pues no lo apoyamos y punto. Ahora, yo siempre he pensado que un sindicato que se denomine de izquierda, y más con ese mismo discurso porque curiosamente en ese discurso, era el sindicato el que aparecía más de izquierdas que el PSOE. Y de hecho, rápidamente Nicolás Redondo fue señalado como el único socialista real, vivo, en el mundo. No existía un socialista real con un componente tan puro. Era el socialista por antonomasia, era una cosa increíble. Entonces claro, la derecha, y todos los medios, le fueron dando una cancha...porque, pregunto yo, si no estamos de acuerdo con este planteamiento, si nosotros tenemos una concepción distinta, cómo puedes llevar 8 años de diputado en el parlamento. Marcelino Camacho se fue a los 6 meses, dejó de ser diputado, y siguió de secretario general de CC.OO.

01: 40: 00

No, no, Nicolás Redondo, Antón Saracíbar, y otros, cuando se van, se van a los 9 años, algunos con un culto en el culo de estar ahí sentados. Es decir, a mí que me cuente cómo estamos 8 años remando es esta dirección, y ahora un tema puntual hace, no que nos opongamos a esa política del gobierno, o a ese proyecto del gobierno, no, hace que modifiquemos, y lo presentamos como que esto nos ahogaba, etc. y que ahora ya somos autónomos. Bueno, pues me renito a 20 años después cuál es la situación, porque o se forma parte de un proyecto político o no, y no es lo mismo, y eso no significa que uno sea o no sea autónomo. Voy más lejos, a mí cuando hice el Congreso de la UGT de Cataluña del Metal, me vino a ver Manuel Garnacho, que en paz descansa, excelente persona y amigo, era secretario de coordinación, vino a hablar conmigo y me dijo: “qué lista vas a hacer para el metal?”, y yo había pensado meter a alguna gente del PSC y de USO, aún no se había hecho el congreso de fusión PSOE-PSC, y me dijo: “te estoy hablando en nombre del partido, y el partido te dice que toda la ejecutiva sea del PSOE, porque así tendremos más fuerza cuando hagamos la fusión con el PSC”. Entonces yo, me desdije de los que había pensado colocar, y puse una lista de todos del PSOE. Eso en el año 77, y ahora resulta que en el año 87, el mismo Manuel Garnacho, me viene a hablar a mí de independencia del PSOE y de autonomía del PSOE. O el caso de Antón Saracíbar, secretario sindical del PSOE en el País Vasco, y me decía cómo se tenían que hacer las cosas en nombre del partido, y luego me viene a mía decir, porque esa es la moda del momento. Entonces eso, lo llevé muy mal, me parecía que era un error para el sindicato, porque no se puede juzgar la acción sindical, en el caso del metal, no hay que juzgar si lo habíamos hecho bien o mal, estaban los resultados. Se juzgaba que la confederación, entendió, que no controlaba al metal, y sin controlar el metal no podía dar los pasos siguientes. Y por tanto lo 1º que había que hacer era, ponerlo en crisis.

S: Vd. se negó en el 87 a incluir en un comité federal una moción de censura de apoyo a Nicolás Redondo, en esta línea...eso genera...

01: 46: 00

A: Pero tiene una explicación, le pregunté a él si la necesitaba. Es decir, si yo soy Secretario General, y estoy reunido aquí, una moción de apoyo...”¿lo necesitas?”, “¿está en duda tu liderazgo?”, porque eso es una tontería, una moción de apoyo, pero si es el secretario general, se acababa de votar la gestión, “¿alguien te he dicho algo?”, porque en esas circunstancias nadie decía nada, los únicos que hablábamos éramos unos cuantos, entonces yo me atreví a preguntar si la necesitaba, “si la necesitas, yo te la doy, pero si no la necesitas...”, era una forma de generar una noticia, de apoyo, “todos con Nicolás”, aunque vayamos donde vayamos, da igual...

S: Como conclusión de esto y además me baso en artículos que he estado leyendo sobre toda esta historia, y no se si llega a decir algo parecido, pero ¿consideraría como conclusión que Nicolás Redondo quería controlar a toda costa la UGT del metal y que su presencia lo impedía?

A: Sin duda. Pero fui incapaz, a pesar de mis intentos de establecer un debate sobre modelo sindical. Porque el modelo sindical es el que había y es el que hay, es decir por tanto, o sobre la gestión sindical, era imposible.

S: En algunos momentos se le “acusa” de que a Vd. le influye la figura de Corcuera, en el 88 él es nombrado Ministro de Interior y hay una serie de cambios en el gobierno, ¿qué relación mantiene con Corcuera y qué influencia tiene en la UGT del metal aunque ya esté fuera?

A: Yo conozco a Corcuera en el 76, en Valladolid, creo, ó 77. Además seguimos siendo vecinos, antes de ayer estuve con él, con lo cual, a mí me parece que Corcuera era un líder sindical irrepetible, porque tenía criterio, y además salió a defender sus posiciones. Él estuvo en el metal poco tiempo, luego estuvo en la Confederación, naturalmente la colaboración era importante, hay que decir que el propio Nicolás me aconsejó modificar algunos cuadros en la UGT del metal para que yo estuviese más, menos condicionado y más suelto, pero eran otros tiempos. Entonces, cuando Corcuera sale de la Confederación

01: 50: 00

a partir de ese momento Corcuera no tiene ninguna influencia en el metal. Lo que sí ha tenido Corcuera, es que donde quiera que ha estado cualquier persona que ha ido a buscarlo, a preguntarle un tema o a pedirle una ayuda lo ha hecho. Dentro y fuera del UGT y del PSOE. Peor influencia ninguna, eso es una forma malévola, porque estaba el caso de Corcuera, el caso de Matilde, en fin, que dimitió una serie de gente, y se acuñó una imagen de decir, aquí hay una parte de la estructura del sindicato que es progubernamental, que no atienden a lo que dice la UGT, y por tanto están entregados al gobierno. La verdad es que funcionó, costó, porque hay páginas y páginas escritas, pero en ningún caso hay un solo argumento de debate sobre modelo sindical, en ninguno.

S: Hubo momentos de agresiones físicas, incluso.

A: Sí, en Barcelona, sí. En primer lugar a mí me sancionaron, nos inhabilitaron, y hay que decir que ésta ejecutiva tenía puestos de trabajo, o sea, ninguno habíamos desconectado de nuestra relación laboral con la empresa, que eso te da un margen de libertad, costumbre que después se ha ido perdiendo, en la mayoría. Pero aquí se hizo un congreso que interpretaron que había que ganar Cataluña para ganar el metal. Entonces, para ganar Cataluña, había que empezar ganando en la SEAT, y entonces hubo una asamblea de sindicatos comarcales estando yo, y cerraron las puertas, vino gente de aluminios de Galicia, de otras federaciones, vino gente a esa asamblea bajo la figura de organización y de control. Pero vinieron a lo que vinieron, a generar esa lamentable situación, para que aparecieses en la prensa...un día bastante triste.

S: A raíz de esto se puso una gestora con la que Vd. estaba en contra...

A: Sí, que se haga un congreso extraordinario y que me quiten, pero se me sanciona, se pone una gestora, y mientras convocan otro congreso al que no me puedo presentar, y se presenta como Secretario General Pedro Piñeiro, de Altos Hornos, y a pesar de esa circunstancia saco un 40%.

S: ¿con Lito?

A: Sí, frente a Lito.

S: ¿qué papel tiene Lito, Manuel Fernández, en todo esto?

A: Pues según me ha confesado él, porque yo soy, en estos temas internos, proyectos que hacemos los seres humanos yo soy un poco de la idea del viejo Ramón Rubial de que lo más pesado de todo es una maleta llena de odio, no hay quien la mueva. Yo he mantenido la relación en el sindicato con el mismo Manuel Garnacho que murió el pobre, con Paulino Barrabés, en fin, incluso con Nicolás cuando le he visto,

01: 54: 00

aunque él es un poco reacio, yo siempre le pongo alguna pequeña banderilla, pero bueno, yo no creo que...esto funcionó de la siguiente forma, fue una decisión de la confederal, entonces la confederal llamó a unos cuantos para ver quién se quería hacer, entre ellos llamó a Lito, Lito se negó, hasta la saciedad, mientras pusieron la gestora, lo pretendieron con Pepe Álvarez, el de la UGT en Cataluña, también era del metal, era maquinista, que también se negó, creo que también se negó Rafael Recuenco de Valencia, y al final Lito aceptó presentarse a al tema, se hizo el congreso y bueno, tal como me lo ha contado él a mí, parece ser que no pudo negarse ya. Y que él tampoco tenía toda la información, pero claro en aquellos años, oponerse a Nicolás era...tú te podías oponer a Felipe pero a Nicolás no.

Curiosamente, a mí se me había ofrecido, y es verdad, 3 veces, ir en las listas para diputado, nunca lo acepté, y había diputados que eran del metal, Francisco Neira..., se me había ofrecido también entrar en la dirección del partido, tampoco la acepté, mientras estuve en el sindicato no tuve ni un solo cargo político. Todos estos que estaban con Nicolás estaban todos de diputados y en las respectivas comunidades autónomas y todos metido en el partido, nunca, nunca estuve en el partido. Eso en cierta manera era jodido, porque claro a mí se me habla de autonomía u tú estás sentado en las Cortes, entonces, cuando Nicolás se fue, se fueron todos, algunos se quedaron, y luego posteriormente han ido volviendo poco a poco todos los que han podido.

S: Sí porque Vd. ya es miembro del Comité Federal del PSOE en el 88.

A: Claro, cuando salgo de eso. Hay que decir que yo vuelvo a la SEAT. De toda la ejecutiva del metal, sus 11 miembros, cuando nos sanciona a las 8 de la tarde, la confederación, al lunes siguiente volvemos a trabajar cada uno en nuestra fábrica. Entonces yo vuelvo a la SEAT, al taller 1, y allí, y la gente no se lo creía, decía “esto es dar testimonio”, yo no soy de eso mucho tampoco, yo creo que era mi obligación, y de hecho La Vanguardia sacó en la portada una foto que decía: “Antonio Puerta vuelve a la SEAT”; “el hijo predilecto de Felipe”, decía el periódico, “vuelve ala SEAT”, parecía increíble, ¿no?, nadie se lo creía.

01: 57: 00

Entonces me vine a la SEAT y estuve trabajando en la SEAT hasta que ya decidí por razones familiares, porque yo ya vivía en Madrid hace 10 años, mis hijos ya se habían criado allí, entonces ya volver aquí, entonces ya fue cuando rescindí el contrato con la SEAT. Y estando en la SEAT, vino Nicolás Redondo, que no había venido nunca, en su campaña para ganarse la sección sindical, bueno disolvieron a muchísimas secciones sindicales, a muchísimas federaciones, Antón Saracíbar, aquello era una cosa...ni Calígula, entonces, cuando vino Nicolás Redondo, estaban todos los periodistas y decían: “va a pasar redondo por aquí”, me preguntaron a mí: “¿crees que va a pasar por aquí, por donde tienes tu puesto de trabajo?”, “espero que sí, porque además me gustaría

verlo porque hace días que no le veo, para saludarlo”, y no pasó, y creo que hizo bien porque hubiese sido ya demasiado morbo, yo con el mono azul...

S: Luego se fue a Madrid, a la empresa Prodem, y luego Santa Bárbara y Vipami.

A: Sí, exactamente. Vuelvo a Madrid y me pongo a trabajar y tengo muchísimas ofertas. Garnacho también, “esto me lo han contado”, salió en el periódico diciendo que la Telefónica me había nombrado director de Valladolid, “hombre Manolo, cómo es posible que me hagas esto”, “me cago en la leche, a mí me lo dijeron anoche”, “¿te lo dijeron y llamaste al periódico”, todo era mentora, luego que si Corcuera me hacía Gobernador, o sea bulos sobre mí ha habido todos. Pero yo hay una cosa que es la que aprendí en todo este proceso, y es conocer la empresa, y conocer la parte y el componente que sano del emprendedor.

S: Eso es lo que le iba a pedir que hiciera un balance general.

A: la parte y el componente son del emprendedor, en todos los órdenes de la vida, artístico, empresarial, también. Y ese componente es el que nuestra sociedad tiene que alimentar, sobre todo en las nuevas generaciones. Que no está reñido absolutamente con ningún tipo de valor, porque hoy, digamos, el régimen fiscal es el que nos pone a cada uno en nuestro sitio. Yo había descubierto y conocido la empresa, y ten en cuenta que los asesores que teníamos en el metal eran; Almunia, Luis Solana, Enrique Barón para el automóvil, Solchaga, esos eran los asesores que teníamos nosotros ya en el año 78, o Manuel Kindelán, entonces aprendes mucho, y todos los días ahí metido y viendo planes de reconversión, viendo la empresa por dentro, su estructura, entonces se producía un poco el síndrome de Estocolmo,

02: 00: 00

Es decir, estás combatiendo y tratando de arreglar algo que crees que se te va a caer encima, lo razonable es decir; yo me voy de aquí y que lo arregle otro, pero te acabas enamorando un poco de eso, entonces cuando vuelvo a Madrid, pues me hacen ofertas de todo tipo, pero yo quiero montar y tener una experiencia empresarial, pero yo no quería que fuese en el metal, entonces tenía unos amigos, uno de Jaén, Pedro Martos, que trabajaba en el [¿IVI?] en la empresa cárnica, otro que era catedrático de alimentación de la universidad complutense, Rafael Enamorado, director de la escuela de Tecnología de Alimentación, que era amigo mío de Majadahonda y del Partido, total, que nos juntamos cuatro, y entonces montamos una empresa para hacer proyectos agroalimentarios, y el 1º fue hacer una fábrica de pastelería de hojaldre, en el polígono de Hontoria en Segovia. Montamos la sociedad, pedimos las subvenciones, y yo cogí, ese proyecto e idea, en una cena, pedimos los dineros, buscamos el local...fuimos construyendo hasta que hicimos la fábrica, la pusimos a funcionar y a los 6-7 meses se lo vendimos a la Bella Easo, y a la ONCE, eso fue lo que hice, porque yo quería tener esa experiencia. Mientras, durante todo este tiempo, estuve asesorando al gobierno venezolano en toda su reconversión industrial y en la Guayana, y Moisés Naím, entonces ministro de Industria, y que fue director del fondo iberoamericano, que le conocí allí e hicimos una buena amistad, y la 2ª que era Cisneros, entonces vivieron a España a ver nuestra experiencia de reconversión industrial, estuvieron hablando con la patronal...

(cambio de cinta)

entonces estuvieron por España, y hablaron con la CEOE, con el metal, con los partidos, lo sindicatos, y en muchos de estos encuentros, decía, “¿Vds. han hablado con Antonio Puerta?”, “no, no”, pues un día, antes de marcharse, faltaban pocos días para marcharse

a Venezuela, y me llamaron a la sede del partido. Entonces llegué allí y estuvimos hablando, nos dieron las tantas, me preguntaron si me podían contratar... conclusión, que otro día fueron a Moncloa y esto es una anécdota curiosa porque ésta, la subsecretaria, le dice a Felipe González: “ayer conocimos a este señor que nos han dicho que Vd. podría convencerlo para que aceptase trabajar para nosotros”, y le dijo Felipe, “no se lo recomiendo, a nosotros no nos arruinó de puro milagro”. Entonces montamos una delegación con Miguel Ángel Feito, del INI, y yo, y estuvimos con los sindicatos, empresarios, con el gobierno, ministerios. Y me contrataron y estuve durante año y medio, que iba casi todos los meses, una semana o 10 días.

S: esa es su labor última de “sindicalista”. Brevemente,

02: 04: 00

¿podría hacerme un balance de su trayectoria sindical y el papel del sindicato a lo largo de su historia hasta la actualidad?

A: Yo creo que 1º, el sindicato cuando yo estuve y en los años estos llamados de la transición, años 70-80, el sindicato tenía y era exigente, y tenía una actividad que te exigía muchísimo esfuerzo y pocas gratificaciones, pero tenía una situación que no la tiene hoy, y era que los objetivos eran muy visibles, no quiero decir que fuese fácil, pero no me importa utilizar el término, no me viene otro mejor, creo que era más fácil hacer sindicalismo en aquellos años, que hacer sindicalismo hoy, por esta razón, porque los problemas eran claros, los objetivos eran muy visibles, a esos objetivos nos incorporábamos la sociedad, las nuevas generaciones, con un esfuerzo, a Europa, a la modernidad, a la democracia, a la libertad, es decir, todos estos componentes, te deban una cierta facilidad para hacerlo. Claro, tenía sus aspectos duros y dramáticos, pero no era complicado, era duro pero no complicado. Sin embargo en la situación actual, a mí me parece, lo digo sin pretender regalarle la oreja nadie, y mucho amigos y conocidos míos estarán en desacuerdo, que hoy es mucho más difícil hacer sindicalismo de cuando estábamos nosotros, porque el cuerpo al que te diriges, la sociedad, ha tenido una evolución, en valores, en comportamiento, en actitudes, la incorporación de las nuevas tecnologías... entonces la organización del trabajo se ha alterado, la propia figura de los gestores de la empresa, en muchos casos han ocupado parcelas de atención a los trabajadores que antes las ocupaban el sindicato, sus representantes, entonces hoy, visto desde la distancia, pero que soy una persona que estoy actualizada, me parece que es mucho más difícil, y es uno de los retos que tiene el sindicalismo. Se llevan muchos años hablando de si el sindicalismo se debilita, no se debilita, está en ese terreno donde parece ser que no toma la suficiente fuerza para asentarse, pero tampoco se acaba debilitando. Hoy no se debilita entre otras cosas porque es considerado una pata institucional importante, pero además de eso porque presta un servicio significativo, pero en síntesis yo creo que hoy es mucho más meritorio y difícil hacer sindicalismo que cuando estábamos nosotros.

S: muy bien, pues muchas gracias